La lengua española o la reapropiación de nuestra historia

Ahmed Abi-Ayad
Investigador (CRASC- LAROS), Universidad de Orán

Antes de abordar nuestra temática sobre la cuestión de las fuentes documentales y las relaciones hispanomusulmanas y, en particular, hispanoargelinas, queremos poner de relieve la importancia que adquiere la lengua española para nosotros. Es sin duda alguna el instrumento fundamental en el desarrollo del saber histórico de nuestro patrimonio cultural e identitario. El valor de la lengua española tiene para nosotros un carácter muy específico y capital para profundizar nuestra conciencia del pasado y el conocimiento de nuestros aspectos y de civilización históricos. Es también el paso ineludible para una aproximación seria y rigurosa a la memoria e historia de las relaciones hispanoargelinas que ocuparon y dominaron casi durante tres siglos todo el espacio mediterráneo, teniendo como centro la poderosa Argel. Nunca dejaremos de insistir en la importancia y el interés de la enseñanza del español, lengua cargada de ingredientes árabes, vectores culturales y lingüísticos de un patrimonio científico inigualable de la civilización árabe-musulmana.

Si la didáctica de lenguas nos enseñó que no se podía, en absoluto, disociar la enseñanza y el aprendizaje de la lengua de sus componentes difundidores de civilización y cultura, es evidente que no se puede estudiar el español y hacer caso omiso de todos los aspectos de interculturalidad propios de una historia común. Es interesante recordar que el escritor español Juan Goytisolo, arabista y gran conocedor del mundo árabe, hacía ver a sus compatriotas su indignación respecto al desprecio español con respecto a la lengua árabe al escribir:

> Llevo luchando, desde hace muchos años, por dar a conocer la cultura árabe, porque me parece imperdonable el olvido a que se la tiene sometida en España. No se puede hablar de la cultura española, por ejemplo, e ignorar que uno de sus principales ingredientes es lo árabe. Me parece vergonzoso el desconocimiento que existe en nuestro país sobre la cultura árabe.

Por su parte, Waciny Larej, en su novela *Argel, la guardiana de las sombras,* pasó revista al recuerdo de Cervantes de Argel y nos evocó, a través del personaje de Hanna, toda la herencia andalusí con los diferentes elementos interculturales, al subrayar, de paso, la importancia de la lengua española y su patrimonio cultural:

> Una inspiración me vino y me expresó en lengua española, lengua querida de Hanna […] Vázquez de Cervantes se parece a mi abuelo andalusí, que fue obligado a abandonar su ciudad de luces […]. Laredj 1998: 43-47

En efecto, la lengua española, al igual que todas las otras lenguas extranjeras, tiene la particularidad de servir de vaso comunicante muy original, cuyo con-

tenido de uno se encuentra en el otro. Es decir, que la lengua española tiene una misión doble. Permite a los españoles volver a los archivos, productos de la conquista de Orán y de Mers el Kébir, para volver a visitar nuestro país de aquel entonces, al igual que permite a los argelinos ir más allá de nuestra frontera territorial, o sea, a la otra orilla para volver a descubrirnos y conocernos mejor a través de estos fondos documentales, que tratan de nuestra historia medieval y moderna. Recordemos de paso que el año 2009 evoca la memoria inolvidable de dos acontecimientos importantes y dramáticos fundamentales de nuestra historia. Alusión, desde luego, a la Conquista de Orán por el Cardenal Cisneros hace cinco siglos (1509-2009)[1] y al cuarto centenario del decreto de expulsión de los Moriscos de España (1609-2009)[2].

Con la lengua española se elucidarán seguramente, numerosas cuestiones de la conquista española del Magreb central como también ciertos misterios alrededor de la expulsión de los moriscos de España, su país de origen. Sin la lengua española, nos parece difícil o casi imposible aprehender estos lazos y tradicionales relaciones que nos vinculaban a la monarquía de los Reyes Católicos. Ahora bien, hoy día, nuestra propia mirada, enfoque y aproximación son necesarios, incluso indispensables para una nueva evaluación de esta abundante documentación española que trata de nuestra sociedad y país, sin transitar por otras fuentes extranjeras a menudo erróneas y a veces partidistas y falsificadas. La lengua española ilustra muy bien aquí estas miradas cruzadas e intercambios, no solo en la tradición de una cultura y el poder de un gran imperio español durante la Época Moderna, sino también y sobre todo, en lo que nos concierne, aquella interculturalidad permanente y efectiva en sus diferentes variantes sociales, lingüísticas antropológicas, etc. La lengua española nos recuerda el gran desafío político y militar que nos oponía, en el pasado, al colonialismo español y a los tribunales de la Iglesia Inquisitorial. Nos permite también viajar por América Latina, para encontrar otros rastros identitarios y antropológicos que conciernen al mundo musulmán, particularmente aquellos moriscos expatriados e inmigrantes clandestinos hacia el nuevo continente[3] e, incluso, esos árabes de Oriente Medio, que bajo la conquista otomana, emigraron también hacia países latinoamericanos durante la segunda mitad del siglo XIX, tales como México, Argentina, etc.

> Jalisco no escapa a la influencia árabe, detengámonos ante las casas de Jalostitlan para notar con que felicidad se puede asociar el ambiente de este pueblo con el de Córdoba o Granada, que aparecen en algunos cuentos: escaleras blanqueadas en forma de caracoles, balcones orientales y, hace

---

1 Dans le cadre de mon Projet de Recherche, une Journée d'Etudes Hispaniques autour du *V centenaire de la conquête d'Oran par le Cardinal Cisneros* (1509-2009); fut organisée au CRASC le 26 décembre 2009.

2 Idem. Une Journée d'Etudes Hispaniques en souvenir du *IV Centenaire du Décret d'expulsion des Morisques d'Espagne* (1509-2009); sera organisée au nouveau siège du CRASC le lundi 27 mai 2010.

3 La recherche scientifique sur les Morisques a ouvert le champ à d'autres pistes sur la question de l'émigration clandestine des Morisques vers le nouveau continent avec la conquête de l'Amérique… Voir ouvrage *La civilisation d'Al Andalous au Pérou,* de Jaime Cáceres Enriquez, (2008) Alger: Casbah... Présentation de L'auteur par Abi-Ayad. Voir aussi, *La Nueva Oran de San Nonato* au Nord de l'Argentine, fondée en 1792.

> algunos años, el velo cubriendo el rostro de las mujeres [...] Ahora bien, al pasearnos por aquí en Guadalajara, en el barrio de Santa Teresita, descubriremos los balcones moriscos. Y ¿Qué nos queda de la literatura árabe, se pregunta a sí misma?
>
> Velásquez (1988)

Evidentemente, nuestra situación de hispanistas, un poco particular, enfrente de la Península Ibérica, parte integral del espacio mediterráneo, nos lleva a interesarnos mucho más y en prioridad por esta cuestión fundamental del saber histórico que nos une a este pasado común. Esta presentación sobre la importancia y la mayor utilidad de la lengua española, resume de modo clarísimo, todo el interés que nosotros los hispanistas, debemos procurar a este instrumento lingüístico y científico.

Esta lengua debe forzosamente reconciliarnos, por una parte, con nosotros mismos y, por otra parte, con nuestro pasado, cuyos vínculos hispanomusulmanes se remontan a más de diez siglos. Los intercambios tradicionales bastante reveladores de aquella significativa interculturalidad sociocultural, política y económica nunca cesaron hasta hoy en día. Se fraguó durante ese largo período de historia común extendiéndose de cierta manera hasta América Latina con los colonos andaluces.

¿Por qué consideramos la lengua española como una fuente de interculturalidad para nosotros argelinos, perteneciendo a una civilización árabe-musulmana?

Una primera respuesta totalmente sencilla consiste en decir que los árabes dominaron y difundieron su cultura por la Península Ibérica, es decir, España y Portugal durante más de ocho siglos y sus huellas e influencia aparecen en todos los aspectos y sectores de la vida diaria de los españoles.

Los españoles dominaron y ocuparon también algunas plazas fuertes de Orán durante casi tres siglos (1504-1792), sin olvidar los conflictos constantes en el mar y sucesivos bombardeos y expediciones españolas contra la ciudad de Argel [4] a lo largo de la Época Moderna sin poder jamás conquistarla.

Todos estos lazos y relaciones entre estas dos regiones y países, situados en una y otra parte del Mediterráneo, marcaron profundamente la cultura del otro y en ellos las similitudes y comportamientos presentan a menudo características comunes de ambos pueblos.

---

4 Ver mis artículos: «La victorieuse Alger face à l´attaque espagnole de 1775 et ses répercussions littéraires hispano-algériennes» en *Arab Historical Review For Ottoman Studies (*1995), FTERSI, Zaghouan 7-29.
* «Alger et l´attaque manquée de 1601 d´aprés deux documents hispano-italiens» en *Arab Historical Review For Ottoman Studies* 1995, FTERSI, Zaghouan, 207-219.
*«Les bombardements d´Alger de 1783 et 1784 à travers quelques documents littéraires espagnols» en *Mélange*s, homenaje a Charles Robert Ageron (1996), FTERSI, Zaghouan, 19-51.

Pero no solamente la Península Ibérica, el mundo árabe y Argelia gozaron de aquellas recíprocas aportaciones culturales. Tenemos incluso a América Latina, que adquirió, ella también, aquella herencia cultural transmitida por los conquistadores de América desde 1492, y donde una parte de la población era morisca [5] o de origen andaluz, por lo cual encontramos hoy en día numerosas pautas e indicios antropológicos y lingüísticos a través de los testimonios literarios de escritores latinoamericanos.

Los índices y referencias al mundo árabe aparecen en los textos literarios de los prestigiosos e ilustres escritores latino-americanos, como Leopoldo Lugones, Ruben Darío, Jorge Luis Borges, Jorge Amado, Gabriel García Márquez, José Martí, etc. He aquí unos ejemplos que revelan aquellos testimonios significativos de aquella presencia árabe por aquellas tierras americanas:

- Leopoldo Lugones en su libro *El Payador* dice: «ese árabe payador, cuya sangre lleva el gaucho en sus venas».
- Bartolomé Mitre, afirma: «el gaucho argentino, esa especie de árabe y cosaco, modificado por el clima, era una nueva y hermosa raza».
- Domingo Faustino Sarmiento señala que «hasta hoy está grabada a fuego, como una marca indeleble en nuestro cerebro, el alma musulmana».
- Ricardo Rojas en su obra *Vida de Sarmiento* escribe: «el Profeta de la Pampa que cuando su hermana Procesa lo retrató con chilaba y turbante, dijo: ¡parece un moro en el retrato!».
- Sánchez Zimmy, en su libro *El Gaucho* afirma: «el auténtico gaucho era indudablemente de ascendencia andaluza, vale decir, traía en sus venas sangre árabe».
- Santiago M. Peralta en su libro *Influencia del pueblo árabe en la Argentina* confirma que el elemento humano, el soldado que llegaba con los conquistadores, era morisco, moro cristiano, es decir, árabe cristianizado, (mudéjar): «la soldadesca reclutada en las campañas castellanas, sobre todo en la región extremeña, es típicamente moruna y ello lo indican las características raciales». Mucha sangre árabe, en cambio, se ve en los hombres de las llanuras del Plata; y se explica por qué Mendoza recluta su gente en Andalucía, es decir, en los pueblos donde ha quedado la sangre árabe más pura».

El paraguayano Alejandro Hamed Franco, de origen árabe, subraya que «la presencia de la cultura árabe en Chile llegó, sin duda alguna, con los conquistadores españoles, y que según los cálculos, 33% eran andaluces».

---

5 On appelle *morisques* les descendants des musulmans convertis officiellement au christianisme mais qui continuaient de pratiquer secrètement l'islam jusqu'à leur expulsion définitive de 1609-1614. Définition du projet ACALAPI UNESCO, «Contribution de la culture arabe aux cultures ibéro-américaines, par le biais de l'Espagne et du Portugal», réunion de Nouakchott 93.
Voir Abdekader Cheddadi, «1492: De la conversion forcée à l'expulsion des morisques espagnols» en *Revue Histoire* n.º 541, janvier 92 p. 18-27.

> Au Pérou, nous retrouvons d'autres traces culturelles arabes transmises par les femmes musulmanes esclaves ramenées au continent latino-américain lors de la colonisation espagnole.
>
> Cáceres Henríquez (2008)

Refiriéndose a aquella presencia morisca en Perú, Jaime Cáceres Henríquez (2008) escribía:

> Elles accomplirent un rôle très important durant les premières années de la colonisation et ce qui est certain c´est qu´elles laissèrent des empreintes et indices ineffaçables dans l´art, les mœurs, la cuisine, la Jaime les noms et même dans les traits physiques [...]

Juan Yaser, argentino de origen palestino presentó en su libro *Herencia árabe en América*, una larga lista de voces latinoamericanas que guardaron su origen árabe como:

- Batea: del ár. *bathia* = fuente grande de madera en la que se prepara una comida popular.
- Bagual: del ár. *bagl* = mulo o caballo de campo.
- Cazave: del ár. *qazaba* = caña de azúcar, de yuca o de retama.
- Chiripa: del ár. *shirual* = bombacho.
- Chafar: del ár. *shafr* = raíz del pelo de la barba o del párpado: del verbo *chafara*: arrancar desde la raíz.
- Chafariz: del ár. *saharíy* plural de *sihríy* = estanque enorme de agua.
- Chafarote: del ár. *shafarat* plural de *chafra* = cuchillo grande.
- Chal: del ár. *shal* = manto que se coloca sobre los hombros.
- Charque: del ár. *sharqi* = viento del este, cualquier objeto que pertenece al este.
- Charrán: del ár. *sharrán* = malvado, impreso al *shar* mal.
- Chavo: del ár. *shab* = joven, adolescente.
- Cheque: del ár. *shaqq* = documento o papel oficial.
- Chiva: del ár. *shiba* = barba canosa.
- Gaucho: del ár. *haushi* = marginado.
- Malambo: del ár. *mal´ab* = área de juego, danza.
- Tequila: del ár. *thaquíla* = pesada, bebida alcohólica fuerte.
- Tero: del ár. comùn *ter* = pájaro, ave.
- Zaragate: (peruanismo) del ár. *sarraq* o *sarrag* = ladrón.
- Zaino: del ár. *záin* = bello, valiéndose de su belleza se vuelve sádico.
- Zaina: del ár. *Záin*= forma femenino de *zàin*, se refiere a la mujer bella.

El musicólogo Rafael Salazar en su artículo «La música folklórica venezolana y sus antecedentes árabes», afirma:

> Que el substrato folklórico venezolano presenta movimientos melódicos y cadencias andalusíes. Dicha influencia artística de origen árabe, se encuentra asimismo en los instrumentos de música, en las formas de bailes y estructuras poético-musicales improvisadas frecuentemente. Hace notar que

> ciertos géneros folclóricos musicales venezolanos, tales como el fandango, el joropo, el cante jondo, provienen de las formas antiguas de creación árabe denominadas «macam» o «modo musical» que concuerda con la improvisación de carácter modal.

Todo eso nos revela, de modo clarísimo, la existencia profunda de esa interculturalidad que se extendió hasta América Latina a través de España, y que sirvió, quizá a su pesar, de red transmisora de la cultura y civilización árabes. Esta visión un poco dispersa sobre la notable influencia sociocultural árabe en América Latina nos sensibiliza mucho más sobre el papel civilizador desempeñado por Al Ándalus más allá de la Península Ibérica. No obstante, hacen falta considerables esfuerzos investigadores para conquistar de nuevo este espacio cultural gracias a esta lengua española que representa para nosotros el mayor instrumento científico para ir buscando, estudiando y evaluando aquella inimaginable herencia cultural árabe y elucidar los diferentes lazos de interculturalidad repartidos por el continente latinoamericano.

CONCLUSIÓN

Todas estas consideraciones y reflexiones nos llevan al final al elemento esencial y fundamental que representa la lengua española para nosotros, los argelinos. Y además de ser una lengua vector y transmisora de una importante cultura y civilización, sigue siendo el instrumento indispensable para la investigación científica y el conocimiento de nuestra historia, de nuestro patrimonio, de nuestra identidad y de nuestra memoria. Esta lengua española, fuente de interculturalidad, nos permitirá viajar lejos en el tiempo y en el espacio para reapropiarnos de algunos aspectos de nuestra cultura diseminada por estos países y recuperar aquella considerable y preciosa documentación de manuscritos relativos a la historia de Argelia y del mundo árabe-musulmán con el continente latinoamericano a través de la Península Ibérica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Laredj, W. (1998). *Alger la gardienne des Ombres*. Paris: Marsa.

Velásquez, G. (1988). «Nuestras raíces árabes«. Periódico *El Occidente de Guadalajara*.

Cáceres Enríquez, J. (2008). *Al Andalous au Pérou*. Alger: Casbah.